El Discernimiento de Espíritus: un instrumento práctico

El esquema que se presenta aquí tiene una larga historia, comenzando con algunos apuntes que elaboré sobre "la Obra del Espíritu Santo", que encontré muy útil para mí mismo, y para trabajar con grupos en retiros, jornadas y clases sobre el tema del Espíritu Santo. Luego, lo iba ampliando, añadiendo datos, refinando expresiones y fundamentación bíblica. Así en esta forma (más o menos lo que se encuentra en la columna izquierda de este esquema) me sirvió varios años como instrumento útil para reflexionar sobre la acción del Espíritu de Dios en nuestras vidas. Luego, hace unos tres años, me sentí inclinado a leer un libro que unos buenos amigos me habían recomendado (y regalado) un par de años antes: un libro sobre el ministerio de liberación de espíritus malos, por Francis MacNutt. El autor, ex dominico, es (todavía) una gran figura en círculos de la renovación carismática y ecumenismo a nivel de las bases. Tiene una gran capacidad pedagógica, y efectivamente ese libro era muy bien fundamentado, explicado, con sano juicio y mucha prudencia. Al terminarlo, me sentí retado a sintetizar de alguna forma todo lo que enseña este libro sobre el discernimiento y tratamiento de situaciones de influencia de dichos espíritus malos. Se me ocurrió hacer una columna paralelo a este texto sobre "la Obra del Espíritu Santo", para contrastar, a modo de discernimiento de espíritus, lo que es de Dios y lo que es del enemigo. Resultó muy iluminador el cotejo de las dos cosas, ya que muchas veces Satanás trata de copiar o falsificar las cosas que hace el Señor, y así confundir a los cristianos con esas cosas parecidas. Pero siempre hay una diferencia real muy grande, como es la diferencia entre la caridad auténtica, y el egoísmo manipulador disfrazado de caridad.

Presento, pues, este esquema (que ya he tenido ocasión de compartir con varios individuos y grupos que me han dado sus sugerencias, críticas y aportes[1]) con la esperanza de que les pueda servir para discernir mejor entre la acción de Dios y los subterfugios del demonio. ¡Estamos en contexto de batalla espiritual! y conviene ser desengañados al respecto: realmente existe el mal, y es inteligente; más que inteligente, ¡mañoso! Necesitamos todos los medios a nuestra disposición para colaborar inteligentemente con Dios, y no dejarnos engañar por bonitas apariencias ni promesas huecas. Una comparación que he encontrado útil al respecto es la de una radio (receptora), que tiene que ser sintonizada con la emisora que se quiere escuchar, pero a veces se desliza o confunde la señal de una emisora con la de otra muy diferente. Nuestra tarea es discernir claramente la voz y los consejos de Dios ("sintonizar" con esta emisora), y no dejarnos influenciar, por una voz y consejos que ya conocemos como los de Satanás ("sintonizar" con otra emisora).

Finalmente, unas palabras de explicación del esquema. Los números no tienen mucha importancia, sino que son simplemente una manera de dividir y referirse al texto. Pero esto sí: cada cuadro del esquema tiene su "pareja" opuesta en la columna al lado. Representa la forma de actuar del Espíritu en cierta área de nuestra vida, y la acción contraria o falsificada del espíritu malo en esa misma área. Normalmente en cada cuadro, hay dos (o más) párrafos. El primero (o primeros) se refiere a lo que se llama en la espiritualidad ignaciana la "primera semana" (que realmente no se trata de semanas, sino de maneras como Dios –o el diablo—se nos presentan: en primer lugar, llanamente, obrando el bien Dios y el mal el diablo). Pero tanto Dios como el diablo tienen diversas maneras de actuar en nosotros. El segundo (o último) párrafo de cada cuadro refiere a la llamada "segunda semana", que es cuando Dios o el diablo actúen de forma no tan acostumbrada: en el caso de la acción de Dios, es lo que llamamos la "via purgativa", o estado de purificación, que duele, y nos puede parecer como cosa negativa, pero en realidad es para nuestro bien. En el caso de Satanás, es lo que llamamos la "falsa consolación", cuando el demonio produce cosas aparentemente muy "espirituales" o buenas, que pueden engañar a los creyentes

[1] Me gustaría de recibir de los lectores de estas páginas cualquier sugerencia, crítica o comentario. Pueden escribirme a la dirección al fin de este artículo.

haciéndoles pensar que es la acción de Dios. Pero siempre hay diferencias significativas que nos ayudan a distinguir entre el uno y el otro. Para esto servirán, Dios quiera, estas páginas.

DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

¿Qué hace, cómo obra el Espíritu Santo?	¿Qué hace, cómo obra el espíritu malo?
1. **DA VIDA, crea y re-crea , renueva (viento, aliento / soplo de vida, agua viva); el que nos dio vida mediante su Espíritu nos la puede devolver también: el Espíritu resucita física o espiritualmente;** da **nuevas energías, nueva vida.** Da característicamente un **"espacio" interior de LIBERTAD: una gran libertad de espíritu: la "santa indiferencia"**. La acción del Espíritu es marcada por el **DESAPEGO: liberación de ataduras interiores.** En la **etapa purgativa nos hiere, pero sana a la vez**; **da vida mediante la herida**. N**os prep**ara y fortalece para afrontar la muerte cristianamente: r**elativiza esta vida para** recibir la vida definitiva, **la de Dios mismo.** Gén 2,7; Sal 104,29-30; Ezeq 37,1-14; Is 44,3-4 **Jn** 3,3-8; **7,37-39; Rom 8,11; 2 Cor 3,17**	**1. BUSCA MATAR: produce un hastío/ pesadez / disgusto con la vida. Quita todas las energías para vivir,** trabajar, luchar o tomar iniciativas; infunde **miedo al cambio, miedo a crecer** (maneja mecanismos de defensa, la depresión): crea **un sentido de IMPOTENCIA paralizante,** de **pereza espiritual**. Propicia el **apego (ATADURAS)** a personas, cosas, medios, etc.: todo lo que sirve para paralizar o sujetar a la persona. La **falsa consolación** puede producir **deseos de muerte,** y una fijación con la muerte (pensamientos, fascinación con la muerte). **Convence a uno que con la muerte termina *todo***, que es el gran escape de la lucha de esta vida, que "es mejor" que tener que esforzarse en la vida cristiana.... **Sab 2,24; Jn 8,44; Mc 9,17-22; Heb 2,14-15**
2. Suscita un conocimiento verdadero del pecado, pero *siempre* orientado hacia el arrepentimiento y la confianza en la MISERICORDIA DE DIOS. (El Espíritu Santo nunca nos conduce a la angustia y mucho menos a la desesperación.) Hace "llegar" a nuestro corazón **la Buena Nueva de Jesucristo**, e inspira **deseos de conversión y de reconciliación.** En todo este proceso **ELEVA al creyente** mediante la transformación progresiva de su ser: produce una **CONVERSION AUTENTICA.** Al que comienza este camino de la conversión, lo alienta y guía por el camino más seguro: el de la humildad y reconocimiento de su nada ante el Señor. Inspira respuestas proféticas, radicales (y eficaces) frente a los males estructurales. Lc 3,16-17; Jn 16,7-8; Hech 2,37-38; **cf. encíclica "Donum et Vivificantem"**	**2. *Acusa* a uno de sus pecados** (esp. pecados secretos, vergonzosos, o no confesados), **para resaltar su CULPA**, su indignidad y alejamiento de Dios. Utiliza **medias verdades: habla de nuestro pecado pero *nunca* de la gracia y bondad de Dios. BUSCA HUNDIR,** quiere **hacer desesperar a uno.** La falsa consolación produce un bienestar ilusorio: hace a uno **perder el sentido del pecado**, o bien **echar la culpa a otros** sistemáticamente. La falta de claridad moral termina justificando, relativizando cualquier mal. Ingenuidad, espiritualidad evasiva frente a los males estructurales. Al que intenta arrepentirse, le convence que es hipócrita, ineficaz o inválido (que es pérdida de tiempo el tratar de cambiar), o bien le propone esquivar sus exigencias más duras **mediante** el cambio superficial, **una CONVERSIÓN DE FACHADA**. Apoc 12,10 (diablo = acusador); 2 Cor 2,5-11
3. Perdona los pecados, SANA LAS HERIDAS de la historia personal (que suelen ser fruto de nuestro pecados o de los ajenos); **quita la dureza de nuestros corazones, los ablanda; da docilidad** (hace que uno sepa ceder, sea abierto a la corrección). **Restaura la INTEGRIDAD del corazón** y del espíritu **(virginidad espiritual) para amar en verdad**; infunde en el creyente una **actitud de auténtica misericordia** hacia sí mismo y hacia los demás. Integra toda la persona, y se abre a una imagen de Dios sana. Da claridad de espíritu para descubrir las raíces o sustrato del pecado en la propia persona. **Ezeq 36,25-27; Sal 51,12-13; Jn 20,22-23**	**3.** Resalta y recuerda pecados personales; **"cabalga" sobre nuestras heridas; AHONDA NUESTROS TRAUMAS; "endurece" nuestro corazón/voluntad; instiga a rabia, terquedad y obstinación** al "fijar" en nosotros reacciones o conductas malsanas, exageradas o defensivas ("mecanismos de defensa" malsanos). **Busca mantener a uno en un estado herido, debilitado, ENFERMIZO del espíritu** para que se vea (o vea a otros) como **"una desgracia"** total, permanente, imposible de redimir (remediar). **Tergiversa el amor** hacia formas desordenadas o dañinas. Oscurece la conciencia, y produce la "**conciencia errónea**" que ve pecado donde no lo hay, y no lo ve donde está. (Fundada en falsos imágenes de Dios: policía, juez cruel, castigador.) Lc 13,16; Mc 5,1-5

4. ANIMA, consuela (por eso se llama **"Paráclito"), congrega en dulce COMUNIÓN de mente y corazón en la Iglesia. RECONCILIA a los marginados e incluso a los enemistados** (cf. el Prefacio de la Plegaria de Reconciliación II). Nos mantiene en comunión con los pobres, con la "realidad" e incluso con la naturaleza (armonía, conciencia ecológica). **Nos infunde un espíritu de OBEDIENCIA** pacífica y paciente, que armoniza las voluntades en el plan de Dios. **Da el fruto de PAZ** como el mundo no la puede dar: seguridad en medio de peligros, armonía interior en medio de contradicciones, paz que sobrepasa todo conocimiento o explicación natural. Jn 14,16-17.27; Hech 2,6; 11,23-24; Rom 8,19-23; 1 Cor 12,13; Ef 4,3-6; Gál 5,22; Fil 4,7	**4. DESANIMA, "desconsuela" y DIVIDE, provoca disensión y escándalos** por medio de envidias, acusaciones, calumnias. **Busca crear enemistades entre cristianos**, especialmente entre los de una misma obra del Señor, para restarle eficacia y credibilidad. **Actúa con violencia**, provoca un **espíritu de REBELDÍA, TURBACIÓN**, y agitación; Busca **'manejar' a quienes no están en sintonía profunda con el Espíritu** de Dios (los que confían en sus propios criterios / juicios / manera de ver en vez de dejarse guiar por el Espíritu y criterios de fe, criterios del evangelio). En la falsa consolación, da una paz barata, --paz de tregua, que da "concesiones" para evitar conflictos, incluyendo concesiones de cosas no negociables para un cristiano--, porque no puede dar auténtica paz. Gál 5,20-21; Mt 13,24-30.38-39; 1 Tim 5,14-15; 2 Tim 3,6-7
5. Hace brotar desde dentro una ALEGRÍA humilde, expansiva, evangelizadora **y saltar de alegría por las opciones evangélicas del Señor** al descubrir el plan providencial de Dios Padre que se complace en **escoger a pobres, pequeños y humildes** para realizar su obra, y que salva al mundo por medio del **servicio, la Cruz y la sangre** (virtud de la muerte voluntaria) **de Cristo.** Involucra a la persona en el **proceso pascual.** Produce **HUMILDAD** tanto en los pensamientos como en la conducta; frente a Dios y a los otros. **Rectitud de intención** al obrar: busca sólo la voluntad de Dios y su gloria. Inspira en nosotros **el espíritu de las bienaventuranzas**. Lc 1,39-47; 10,21-24; Heb 9,8-14; Fil 4,13	**5. Causa TRISTEZA** y pesadumbre ante lo arduo del camino de Dios (miedo al sufrimiento), y **aversión** a la alegría evangélica . **Busca convencer** a los pobres y sencillos **que Dios sólo busca/utiliza a gente bien dotada, "preparada",** y que los ricos/cultos/favorecidos tienen preferencia ante el Señor. (Y a estos, que lo que más importa a Dios son sus dones/ recursos/cualidades/capacidades /éxitos, y **no** la **humildad, obediencia, y la Cruz** (aceptación del fracaso). Sugiere una actitud **SOBERBIA**: presumir de sí, preferirse ante los demás; buscar la propia alabanza y gloria... Termina **utilizando** a Dios para sus fines (provecho personal). La falsa consolación produce un **gozo egoísta, ruidoso, jactancioso** que es indiferente / excluye a los demás**.** Lc 4,5-7; Mt 16,21-23
6. Enriquece la Iglesia con sus DONES: ministerios (como apóstol, profeta, maestro, pastor...), **carismas** (especialmente sanación y profecía) **y dones** (sabiduría, conocimiento, piedad...). Guía a la vez con una fina **DISCRECIÓN en el uso de los dones**: todo en su debido tiempo y lugar; nada de precipitación, ligereza o exageraciones; todo sale para gloria de Dios. **Da a cada persona alguna manifestación de su presencia para el bien común**. De esa manera **EDIFICA la Iglesia dando frutos evangélicos** (alegría, paz, bondad, amor desinteresado, mansedumbre, justicia...). En la etapa purgativa, da la **DISCRECIÓN DE ESPÍRITUS**, para desenmascarar la presencia del espíritu del mal, aun en las obras aparentemente mejores de la Iglesia. Y siempre que desvela este misterio de mal en el seno de la Iglesia, da a la vez **el camino de redención y superación**.. Is 11,2; 1 Cor 8,1; 12,4-7.11; Gál 5,22-23; Ef 4,7; 5,9	**6.** Aumento los **egoísmos** y sugiere, instiga a la gente a **sacar provecho personal de los dones del Señor** (y les pone la ocasión de hacerlo en bandeja). La falsa consolación atrae la atención y **distrae a la gente con "SIGNOS y prodigios"**, (incluso sanaciones físicas, falsa profecía) **para apartarlos de Dios,** y hacerles seguidores de milagreros en vez de discípulos de Jesús. Hay **INDISCRECIONES notorias**: cosas buenas en sí pero dañinas por estar fuera de su debido lugar, tiempo, estado, proporción (cosas exageradas, inoportunas, contraproducentes...). **Sus "signos"** ***no glorifiquen a Dios*** **ni dan frutos duraderos** de unidad y crecimiento espiritual (sobre todo en las virtudes, teologales). Más bien son para agrandar: **HINCHAN** o dan fama a la persona que desempeña dichos "dones". Mt 4,3-6; Hech 8,9-23; 2 Tes 2,9-12; Apoc 13,13s

7. **Actúa** con suma e invisible eficacia **en la PALABRA DE DIOS y SACRAMENTOS** (especialmente el Sacramento de la Reconciliación): **SANTIFICA, CONSAGRA, Y TRANSFORMA**, comunicando la gracia al que los recibe con corazón abierto; todo con suma gratuidad. Inspira **el deseo y la necesidad imperiosa de recibir los sacramentos**. Se abre al misterio de la fe y de la encarnación: obra una progresiva **CONFORMACIÓN A CRISTO**. En la etapa purgativa, produce aversión a la liturgia y la oración celebrada indigna, rutinaria o hipócritamente, y **reclama una autenticidad y conciencia de Dios** para que ambas sean realmente vivificantes. Busca **llegar a la experiencia de Dios**; no se contenta con el mero "cumplimiento". Promueve una **auténtica inculturación de la fe**, para que el poder de Dios llegue a dejarse sentir, y transforme todas las dimensiones de la vida humana. Mt 28,19; Jn 20,22-23; Hech 8,14-20; 2 Cor 3,18; 2 Tim 1,6-7.14	**7. Tendencia a la DESACRALIZACIÓN**: poner en ridículo o en duda lo "sagrado" y convencer a la gente que no merece mayor atención todo este plano. **Busca APARTAR a la gente de la Palabra de Dios y de los sacramentos, mediante DUDAS, ANTIPATÍA O TEMOR** a recibirlos, o por lo menos lograr una recepción infructuosa de los mismos. **Sugiere a uno que "no es digno" de recibir los sacramentos** (p.ej. comulgar), y por tanto, no se debe acercar a ellos **(= falsa humildad)**. Centra la acción pastoral en su eficacia social. Promueve criterios racionales por encima de toda escucha de la voz de Dios: **OLVIDO DE CRISTO**. *No puede transformar en la gracia* : sí puede crear seudo-"personalidades" en uno que asombran/ llaman la atención. **Busca desviar la búsqueda de Dios por el lado de "experiencias religiosas" sin Dios** y sin redención: la autosalvación, ángeles, ondas/viajes espirituales, misticismo desencarnado, etc. . cf. Lc 8,12; Rom 8,5-9; Ef 6,15-16
8. Nos enseña cómo y para qué orar: como Madre, INSPIRA NUESTRA ORACIÓN con gemidos inefables (experiencias místicas, lenguas, jubileo...); **nos inspira la misma oración de Jesús, la oración filial de l@s hij@s de Dios:** ***Abba*** (Padre mío, Papá), una oración "desde" la encarnación**. Intercede, ora en y por nosotros.** Nos enseña nuestro camino personal de santidad (consigna). Anima, inspira la **adoración de Dios**. En tiempos de purgación, acrecienta en nosotros el **HAMBRE Y SED DE DIOS.** En tiempos de sequedad o experiencias de vaciedad interior, nos infunde **constancia en sus caminos,** nacida de la fe sobrenatural. Sab 9,17-18; Rom 8,15-17.26-27; Gál 4,6	**8.** Mediante sentimientos de culpa, aburrimiento etc. **BUSCA apartar, DISUADIR o distraer de la oración, convencer de su inoportunidad/ inutilidad,** enfriar devoción, y en general **APARTAR DE DIOS.** Infunde desidia o **repugnancia para la adoración.** Como no puede ni quiere inspirar la oración, en la falsa consolación trata de **desviarla** por medios raros, difíciles y extravagantes, y encauzarla en sentido idolátrico... **Desvirtúa el sentido filial de la oración cristiana** con imágenes falsas de Dios, o concepciones tergiversadas de la contemplación. Busca influir negativamente en las personas mediante las maldiciones; utiliza para sus propósitos a las personas vulnerables a su influencia mediante prácticas espiritistas (brujería, ciencias ocultas, etc.). cf. Apoc 13,11-12.15
9. El Espíritu Santo, fuente de amor, **infunde y acrecienta el AMOR DIVINO** (*agape*) **en nuestros corazones** y nos **inspira** una gran **CONFIANZA FILIAL en Dios. La libertad gloriosa de los hijos de Dios.** Nos quita todo miedo hacia Dios e infunde más bien en nosotros **el temor reverencial de l@s hij@s de Dios** (deseo de nunca defraudar al que confía en nosotros y nos ha dado tanto)**.** Da un **amor auténtico** en todo y hacia todos. En su función purgativa, provoca cuestionamientos sobre nuestra soledad egoísta y la inautenticidad, el desamor de nuestras personas e instituciones. Nos enseña juzgar todo según el amor. Rom 5,5; 8,21; 2 Co 3,17; 1 Jn 4,18	**9. TERGIVERSA la imagen de Dios Padre** mediante heridas personales (del pasado o presente) con figuras de autoridad paterna. A los que quieren acercarse a Dios, les **sugiere actitudes de MIEDO** (temor servil) hacia Dios. En la falsa consolación, **trata de impedir** a los creyentes **desarrollar un amor auténtico a Dios** y busca derivarles hacia formas utilitaristas, mercantiles de relación con Dios. Caridad fingida, sin mordiente; egoísmo disfrazado. Sugiere formas de espiritualidad carente de auténtico amor, pero con apariencia de religiosidad. cf. Rom 8,38-39; 2 Tim 3,1-5; Sant 2,19

10. Ilumina nuestras mentes: revela el plan de Dios a los profetas, **y el sentido profundo, encarnado de la Palabra de Dios** a quienes la mediten (y a veces hace "saltar de la página" una lectura bíblica, cuando obra con poder a través de ella). **Manifiesta la VERDAD PLENA a los fieles** (reparte sus dones de sabiduría, conocimiento y prudencia; *sensus fidelium*) **bajo la guía de los pastores** que gozan del "**carisma de la verdad".** En la etapa purgativa, crea **insatisfacción con el simple "conocimiento" intelectual de la Palabra**, y nos lleva a acogerla en fe, a someternos a su verdad, y a vivenciarla, hasta que **vuelva vida en nosotros**.. Amos 3,7; Mt 7,27; Jn 10,4-5; 14,26; 16,12-13; 1 Cor 2,10-11; 2 Ped 1,19-21; 1 Jn 2,27	**10.** Busca **socavar la autoridad/ relación filial con los pastores de la Iglesia**, por medio de **escándalos** o **falsos pastores/guías, falsa profecía, pero el sentido de fe de los fieles les advierte...** **Promete (y da) un CONOCIMIENTO OCULTO** de hechos concretos, de datos sueltos, **pero nunca revela el verdadero importe personal y espiritual de los hechos revelados, ni menos su lugar en el plan de Dios.** Lleva a **tergiversar la interpretación de las Escrituras** (y ¡qué bien sabe manejarlas!) **oponiéndose a la enseñanza de la Iglesia.** O bien, encierra la lectura de la Palabra de Dios en una interpretación estéril, inerte, que no toca la vida de las personas ni menos de la realidad social. 1 Tim 4,1ss; 2 Tim 2,23-26; Apoc 2,20-24
11. Nos envía e impulsa al APOSTOLADO, y luego obra con poder en nuestra EVANGELIZACIÓN, confirmándola con **signos** (esp. los signos de las **opciones evangélicas de Jesús**: por los pobres, marginados, pecadores; pasión por el Reino). En las pruebas (etapa purgativa), el Espíritu **nos fortalece** infundiendo valentía (*parrhesía*) **y nos da palabras de sabiduría para dar TESTIMONIO de Cristo.** Rechaza la utilización de experiencias de misión para provecho personal o congregacional, o carentes de compromiso con los pobres. Inspira deseos de mayor congruencia evangélica. Lc 12,12; Jn 15,26-27; Hech 2,4; 4,29-31; 5,1-11; 6,10; 13,2-4	**11. Busca desanimar/ disuadir/ obstaculizar la misión de los discípulos de Jesús**, mediante la tibieza, la confusión, la persuasión de que otros objetivos son más importantes o provechosos... Busca dejar ambiguo el testimonio de los que obran según el Espíritu Santo mediante "signos" falsificados (cf. # 6) que confundan/relativizan las obras de Dios. Busca (pero no puede rebatir la sabiduría evangélica inspirada por el Espíritu de Dios. **El maligno propagandiza su "obra" para AUMENTAR SU NOTORIEDAD y causar impresión en la gente; envalentona** a los que están en su servicio para enfrentar / amedrentar a los que se le oponen.. 2 Cor 11,13-15; 1 Tes 2,18
12. Estimula nuestro ANHELO de participar de la GLORIA DE DIOS; anima a los creyentes a "buscar las cosas de arriba"; a prepararse liberándose de pecados y ataduras; **anima y aviva en los creyentes el deseo de ser parte de la Iglesia-novia** y de **participar de la presencia inmediata de Cristo-esposo** (fuego, espiritual unción) Rom 8,18-23; 2 Cor 3,17-18; Ef 1,13-14; Apoc 22,17	**12.** Crea **una fascinación enfermiza y sórdida con la esclavitud, el INFIERNO, la condenación**, **la muerte eterna.** Hace una parodia del cielo que es patentemente falsa y perversa. Siembra interés/ fascinación/ miedo del "**anticristo"** y cosas por el estilo. **Busca convencer a los creyentes que ya "condenados"** al infierno por sus pecados, que no vale la pena seguir en esta vida ni buscar la salvación en Cristo.
13. Produce **sorpresas maravillosas**, realizando cosas **tan buenas que apenas podemos creerlas**; nos hace experimentar cosas mucho mejores que lo que soñamos en nuestros más locos sueños… **Lo que Dios ha preparado** para los que lo aman… Gén 18,14; Rom 8,28; 1 Cor 2,9-10; Ef 3,20-21	**13.**.Tiene **sorpresas sumamente desagradables**, que nos hace experimentar **DESENGAÑOS**, de que lo que prometió si es que se realiza, defrauda, como la experiencia de Adán y Eva en el jardín ("se les abrirá los ojos…"). Todo esto, **fruto de la mentira** que es característica de Satanás. Gén 3,5-7; Sant 1,14-16

Fr. Tomás Kraft O.P.

Lima, junio 2003